

OVNIS EN EL CONGRESO NACIONAL

Por Sergio Sánchez R.

El granjearse algún nivel de reconocimiento político es una antigua aspiración de los ufólogos. Conocidos son los intentos de sir Eric Gairy, ex mandatario de Grenada, de poner el tema en las actas de Naciones Unidas, a fines de los años setenta. Eran otros tiempos, esos en que muchos esperaban al contacto final, inminente, anunciado por sucesivas y crecientes “oleadas”. Pero nada pasó y las ilusiones de un ver a la ONU comprometida con la investigación OVNI se desvanecieron más rápido que evidencia de abducido.

En plan difusor, Cristián Riffo ha llegado al Parlamento chileno. Los congresistas le han escuchado hablar de su tema favorito, de sus aprensiones y sus expectativas. Los ovni-creyentes se felicitaron por el logro, casi con el mismo entusiasmo con que Soledad Alvear elevaba pulgares por la firma del TLC. Los OVNIS en el Congreso Nacional, qué gran paso adelante, qué logro inesperado... Porque se supone que todo esto sirve de algo, ¿o no?

Seamos objetivos. ¿Alguien puede creer que esta curiosidad mediática es capaz de llevar la investigación OVNI hacia algo concreto? Veamos un diálogo imaginario:

El entusiasta: Sin duda, hemos dado un enorme paso adelante. Es un gran hito en la historia de la ufología chilena.

El crítico: Usted habla como si la ufología fuera un camino trazado, desde la ignorancia hasta la luz. “Un paso adelante” supone un norte claro, una progresión definida. Pero, ¿cómo puede hablarse de progreso en una “disciplina” en que todo es confusión y falta de pruebas? La ufología no progresa, sólo da vueltas en círculos, en una suerte de eterno retorno que provoca o la deserción o el encastillamiento en la creencia cuasirreligiosa.

El entusiasta: Puro chaqueteo de su parte, no más. ¿Por qué ustedes, en vez de criticar tanto, no colaboran con la investigación OVNI?

El crítico: Es exactamente lo que hacemos, desde nuestra perspectiva explícita: el análisis global de la ufología como actividad social. Nadie en el mundo estudia OVNIS, sino meros relatos –generalmente periodísticos o puramente anecdóticos– de cosas que se ven en el cielo y que en la inmensa mayoría

de los casos son meras confusiones producidas por objetos convencionales y naturales. Los “OVNIS parlamentarios” sólo refuerzan la idea-fuerza paradójica de la ufología: es un tema que da que hablar... ¡porque se habla de él!

El entusiasta: Pero usted no toma en cuenta las ventajas de todo esto. Primero, puede haber fondos para la investigación ovnilógica.

El crítico: La investigación OVNI no es que carezca de fondos solamente; carece de un objeto claro. Que se otorguen dineros –que podrían tener un mejor destino– a entidades que son capaces de volar literalmente tras cualquier marcianito botado a la vera del camino... no es precisamente un avance, sino un desatino.

El entusiasta: Segundo, el tema será visto con más seriedad por los medios. Imagínese, una comisión parlamentaria *ad hoc*.

El crítico: Me la imagino y me hielo. Además, los medios *no pueden* ver con seriedad el tema. De lo que se trata, para los medios, es de vender. Y para los ufólogos la cuestión consiste en subsistir como tales. Lo que usted toma por un gran avance me parece que es una manifestación más del “eterno retorno” que ya mencioné.

El entusiasta: Su postura es, una vez más, puramente destructiva. Que nada se investigue y que nada se haga, ¿es así?

El crítico: ¿Qué podemos hacer ante estas loables iniciativas de edificación ufológica? ¿Aplaudir, quizás? ¿Felicitarnos de que el sensacionalismo se rodee de un aura de respetabilidad, por vía política? Meter OVNIS en el Parlamento es sacarlos definitivamente del ámbito de la indagación racional. Para la galería está bien, sobre todo en tiempos en que nada tiene mucha sustancia al son de piruetas electoreras. Pero los ufólogos honestos terminarán ruborizándose, con la incómoda sensación de haber sido utilizados. Y todo seguirá igual, hasta el próximo *chupacabras* o un nuevo marciano encontrado por unos oportunistísimos viandantes. Y las declaraciones de siempre: “el caso aún no se aclara”; “es polémico”; “falta un nuevo informe”... ¡¡Seguiremos investigando!! Que es lo mismo que seguir subsistiendo a costa del tema. ¿No dicen, por cierto, que la política es el arte de lo posible? NL